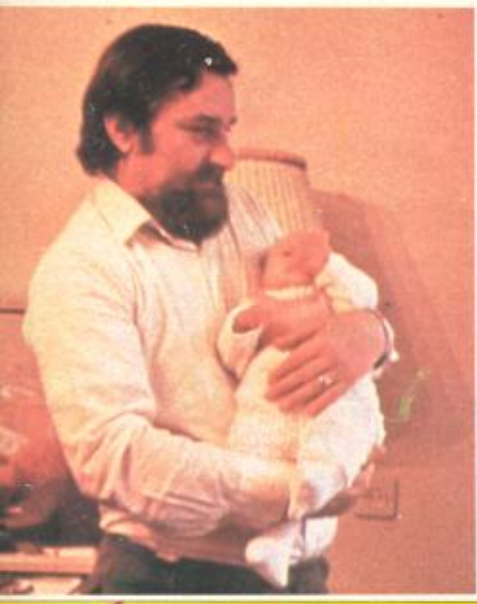


lecturas

AN EXCLUSIVA

UNICAS FOTOS DE
CH WALESA
LA CARCEL

de fotografiamos el día que
no conocer a su séptima hija



oda era inminente

TORIA PRINCIPAL
AMELA», en «DALLAS»
ROTO CON ANDY GIBB



FOTOS
RETAS
A BODA
E LA
QUESA
DE
AVERDE



MARIA GARRALON DESCUBRE EL SECRETO DE «JULIA»

A los tres meses de finalizar «VERANO AZUL»
aún recibe muchas cartas y declaraciones de amor

MARIA GARRALÓN: «DESDE QUE HICE "VERANO AZUL" HE RECIBIDO MUCHAS CARTAS DE AMOR»

La actriz se encuentra ahora en Barcelona, representando la obra teatral «¡Feliz cumpleaños!»



Un primer plano de María Garralón, tal como aparecía en la serie «Verano Azul». «Por la calle, la gente me sigue llamando Julia», dice.

EL Teatro «Paco Martínez Soria», de Barcelona, hasta ahora denominado «Tallà», estrenaba el pasado 7 de abril la obra de Marc Camoletti intitulada «¡Feliz cumpleaños!». En el reparto —al lado de actores como Joaquín Kremel y Ricardo Merino— figura un nombre la mar de popular: María Garralón o... la «Julia» de «Verano Azul».

La actriz, pelo dorado y suelto,

tímida mirada azul, esboza una sonrisa acogedora. Tomamos asiento y departimos.

—¿Julia o María? —empiezo.
—(Sonríe; dice:) María. Pero, por la calle, la gente me llama Julia.

—¿Y no estás un poco harta de ser la Julia de «Verano Azul»?

—No, qué va; todo lo contrario.

—¿Qué le debes a esa serie?
—El cariño de la gente y muchas cosas más. A nivel de popularidad, se lo debo todo.

—¿Qué quisieras olvidar de esa etapa televisiva?

—Nada, absolutamente nada. Ha sido una época muy bonita. Convivimos todos, durante año y medio, la mar de felices, sin ninguna clase de problemas.

Pero el presente impone su ritmo. Actualizo:

—¿«¡Feliz cumpleaños!» te hace feliz?

—Sí. Interpreto a un personaje muy divertido.

—¿Cuánto tiempo habéis estado representando esta obra en Madrid?

—Desde el 18 de diciembre hasta primeros de abril.

Le pido que nos resuma su papel.

—Soy una asistente que llega a



La actriz, fotografiada ante una reproducción de una carabela de Colón, en el puerto de Barcelona. «Me gusta mucho esta ciudad —afirma—. Estuve aquí una temporada hace 9 años, y lo pasé muy bien.»

una casa de la sierra en un fin de semana. Los allí reunidos esperan a otra sirvienta... y se produce una serie de equívocos y malentendidos. Yo tengo que desdoblarme. Es una obra divertida, un vodevil entretenido, nada grosero. Todos los actores salen bien vestidos; bueno, todos menos yo, que voy vestida de pueblo...

—¿Qué habías hecho hasta ahora en cine, teatro y televisión?

—En cine, nada. En televisión, bastantes cosas. A ver, trabajé en la serie «Los libros»; intervine en «Este señor de negro», en el «Don Juan» y en «El pícaro». ¿Qué más? Ah, sí: en varios «Estudios 1». En cuanto a teatro, lo primero que hice fue «Abelardo y Eloísa», en Madrid y Barcelona. En 1973, si mal no recuerdo.

HIJOS ADOPTIVOS DE NERJA... Y UNA ESTATUA EN LA PLAZA DEL PUEBLO

—¿Y no has recibido ofertas cinematográficas últimamente?

—No he recibido ninguna que merezca la pena.

—¿Proyectos? Ninguno. «¡Feliz cumpleaños!» me absorbe por entero. Mientras dure, no pienso hacer nada.

Le menciono la palabra encasillamiento. Pregunto:

—¿Te consideras una actriz con tablas suficientes para hacer olvidar tu paso por la tele?

—De momento, esto (la obra que representa en el Martínez Soria) es otro mundo. Prueba de que no me he encasillado.

—Si me lo permites, interioricemos un poco. ¿Dónde y cuándo naciste?

—Nací en Madrid. No hace mucho tiempo (sonríe). No me dejan decir cuándo...

—¿Casada o soltera?

—(Se asombra un poco) Soltera y libre. Sin hijos.

—¿Y no hay matrimonio en perspectiva?

—No. (Dibuja una sonrisa casi perfecta.) Ni siquiera tengo novio.

No conoce a fondo Barcelona. Guarda un grato recuerdo del Barrio Gótico y otras zonas de la ciudad. «Aquí me lo pasé muy bien. Entonces —se refiere al 73— se salía mucho por la noche. Era divertido.»

Se confiesa aficionada a la buena música (acostumbra a elegirla en función de su estado psicológico). Cree en una suerte de musicoterapia de andar por casa. Le gustan Mozart y, a raíz de su estancia en Nerja, Beethoven, que «es maravilloso».



María Garralón, junto a Joaquín Kremel y Ricardo Merino, en una escena de la obra que representa en un teatro de Barcelona, en la que interpreta el papel de asistente doméstica. La obra ha estado ya en las carteleras madrileñas.

(Continúa en la pág. 93)

María Garralón: «A la televisión le debo toda mi popularidad y el cariño de la gente. Pero no deseo encasillarme, y prueba de ello es que ahora estoy haciendo teatro»



María Garralón es madrileña. Por el momento, permanece soltera. «Ni siquiera tengo novio», aclara. Sus aficiones son la música, preferentemente la clásica, y tener buenos amigos.

(Viene de la pág. 90)

Me dice que sólo practica un deporte: la natación, en verano.

—¿Cómo es María Garralón por dentro?

—Me considero una chica normal, encantada con su profesión. Me gustan los amigos y la gente. Aprecio la belleza. Tengo sensibilidad.

Estudió bachiller. Comenzó Turismo (que no acabó) y Arte Dramático (que tampoco terminó). Le tentaba más la escena.

Ella y los demás componentes de «Verano Azul» se reúnen de vez en cuando en Madrid. Me dice: «Nos van a nombrar hijos adoptivos de Nerja. Además, van a levantar una estatua en la plaza del pueblo a "Verano Azul"».

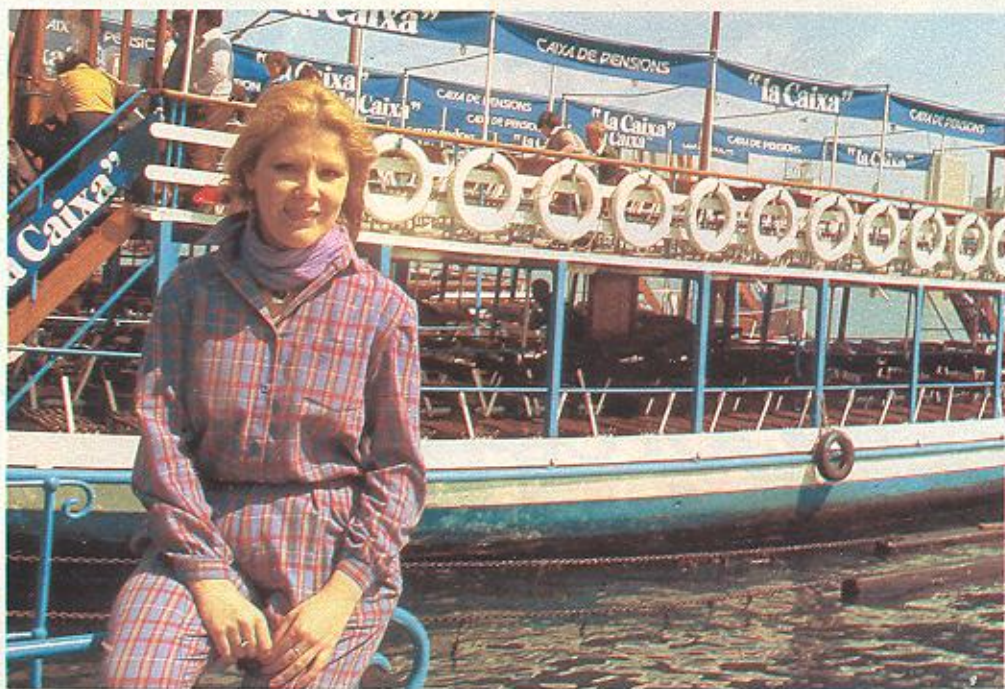
María Garralón es una mujer bastante tímida, pero muy afable. Hoy —cosas de abril— tiene ligeramente quebrada la voz. Le formulo una última pregunta:

—Después del exitazo televisivo, ¿has recibido, epistolar o verbalmente, muchas declaraciones de amor?

—Sí, me han llegado muchas cartas de amor. Pero, sobre todo,

me he visto asediada por innumerables llamadas telefónicas. Niñas que se identifican con Julia; niñas que sólo desean oírme. Pongo el contestador automático, pero da lo mismo: quieren oír mi voz...

**Fotos: TONY MONCA
EUGENIO LANDA**



Arriba, la actriz posando con una florista en las populares Ramblas barcelonesas. A la izquierda, otra bonita foto de María en el puerto.